

# LA BANDERA REGIONAL



SEMENARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

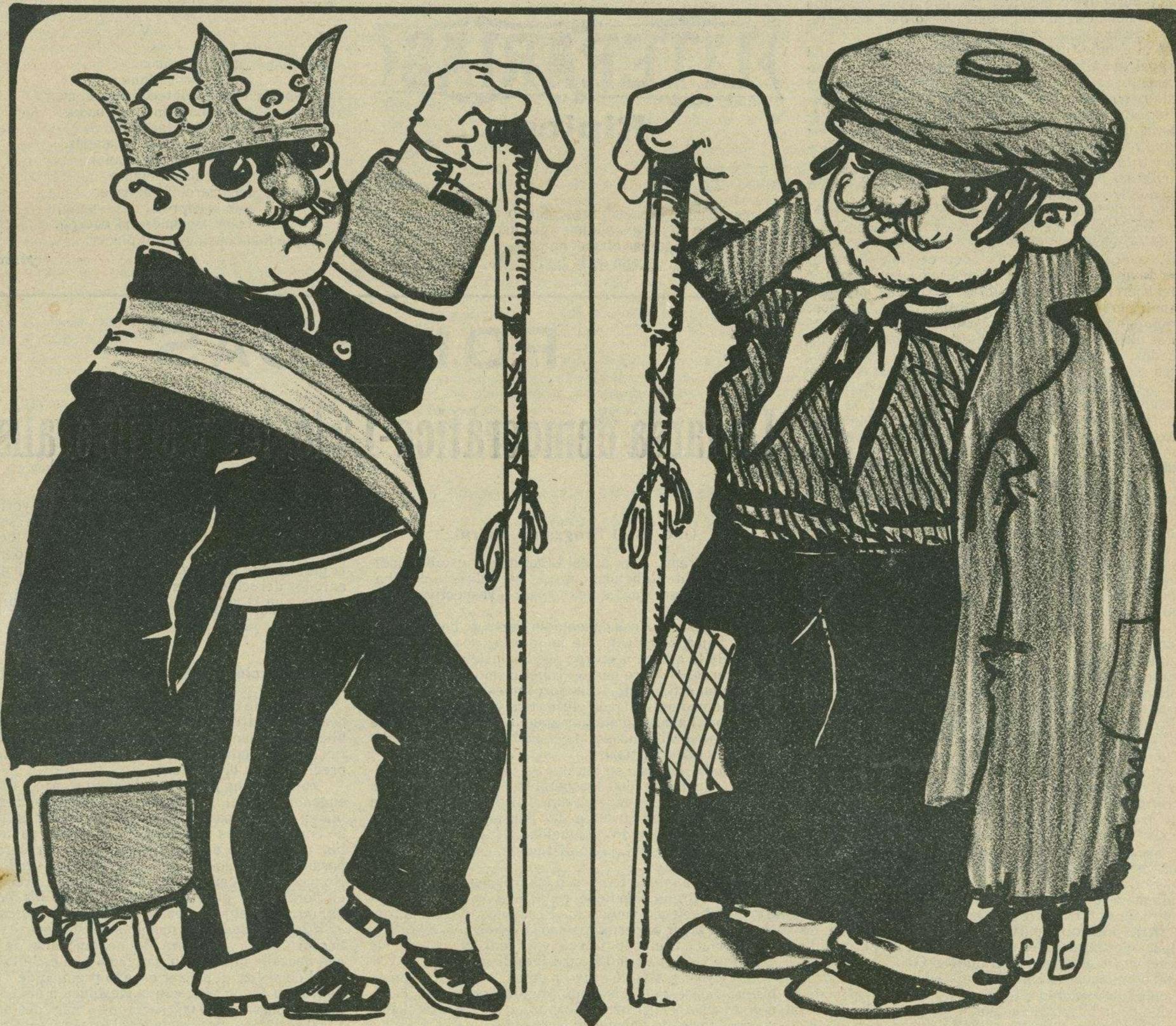
SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San José

## NUESTRO ALCALDE DE REAL ORDEN



# CRÓNICA

## Portugal y España.

### Parodiando á Balmes.

«Los acontecimientos de Portugal llaman vivamente la atención de los hombres políticos de España; porque se ha observado que estos dos países, nacidos para ser uno solo, simpatizan en el bien y en el mal, se parecen á aquellas organizaciones que la monstruosidad ha hecho dobles, pero que conservan un tronco común por donde se comunican recíprocamente sus afecciones y dolencias. Nosotros, aunque no desconocemos el peligro, nos ocupamos poco de él; más que la gravedad del hecho en sí mismo, absorbe nuestra atención la triste claridad del anuncio.»

Esta es la nota que distingue al Genio; hágase abstracción de la fecha en que escribe, y sus palabras más bien parecen dichas para un momento histórico determinado que para el en que fueron pronunciadas. El Genio, por razón de elevarse á las primeras y fundamentales verdades y tener de ellas clara y acabada visión, deja una huella de eterna actualidad. Este es el caso que Balmes nos ofrece.

Hágase abstracción de la causa ocasional que le impulsó á escribir el párrafo político que nos ocupa, truéquese «el casamiento de Isabel II» por la «política de la Dinastía de Coburgo» y se verá que un escrito publicado el 3 de Junio del 46 es un acabado artículo político del 1911. Es que el Genio penetra en la esencia de los seres, en vistas á la misma ración y como ella es inalterable, de inalterable actualidad tienen forzosamente que ser sus enseñanzas.

Van á permitirme mis lectores que unos sencillos paréntesis demuestren cumplidamente lo que sustentamos.

Dice el eximio filósofo: «Se ha dicho que la España y Portugal se hallan en una situación semejante; esto no es exacto; Portugal se halla en la situación en que nos hallaremos irremisiblemente nosotros, si se consuma el funesto designio de casar á la Reina Isabel, desoyendo la opinión del país (si se consuma, como va consumándose el funesto designio de casar al Gobierno y á la Monarquía con la Revolución, desoyendo la voz del país); en la historia de Portugal está escrito nuestro porvenir.»

En la historia de Portugal está escrito nuestro porvenir; Canalejas y Téxeira de Sonza, Braacamps y Romanones, envenenamientos, robos, prisiones, destierros, anarquía, emigración del capital, hambre, muerte de la industria y del Comercio, desorganización del Ejército, bancarrota de la Hacienda, monedas de níquel, persecución de la Iglesia, depredaciones, imperio de la plebe embrutecida, militares befiados, sacerdotes ultrajados, sospechosos de ser monárquicos, asesinados, Iglesias despojadas, viviendas asaltadas, fábricas ardiendo, conservadores y pancistas fugados,..... Repitámoslo; «En la historia de Portugal está escrito nuestro porvenir.»

Continuemos: «¡Coincidencia notable! los acontecimientos del vecino reino estallan en el momento mismo en que no falta quien agite en Madrid el proyecto del casamiento de la Reina con un Príncipe Coburgo (cuando Canalejas preconiza desde el poder la política de dejación y democracia republicana ante la Revolución). Parece que la Providencia ha querido que los hombres ciegos que abrigan un designio semejante tengan á la vista un espectáculo del porvenir que le preparan á España. ¿Y quién sabe si éste pudiera ser mas triste todavía del que está sufriendo Portugal? Hay entre los dos países, una diferencia que importa mucho no olvidar: porque en ella se puede fundar la previsión de que nuestro porvenir será mucho más complicado, mucho más terrible, mucho más irremediable que el de Portugal.»

«Esta es la lección que debemos sacar de los acontecimientos de Portugal; en ellos podemos leer nuestra historia de los años venideros. Allí una princesa joven (un Príncipe joven); aquí una princesa joven todavía (otro Jeje de Estado joven); allí una Carta restaurada (la Constitución interpretada torcidamente por el Gobierno demócrata); aquí una Constitución reformada (rota en provecho de incendiarios, ladrones y asesinos por el demócrata Canalejas); allí mandando un partido que se llama de orden, de inteligencia y libertad (Joao Franco), aquí otro partido que se engalona con los mismos nombres (el del Sr. Maura); allí un Ejército adherido á los gobernantes, aquí ministerios que se han jactado de la misma ventaja; allí el partido monárquico tachado de fanático, ignorante, y conspirador contra el trono y las instituciones (el miguelista); aquí otro partido monárquico, blanco de inculpaciones semejantes (el jaimista); allí el partido revolucionario acusando de traidor al Gobierno y á sus sostenedores, aquí el partido progresista (demócrata) acusando al moderado (conservador), de apóstata, enemigo de la libertad, de traidor á las instituciones, de opresor de los pueblos. ¿Qué falta para que el parangón sea de todo punto exacto y no haya la más ligera discrepancia?»

La pregunta que Balmes formula pueden respon-

derla á satisfacción mis lectores: ¿qué falta, pues? Que Canalejas continúe en el Gabinete para la impunidad de propagandas antimilitaristas, para que los revolucionarios puedan con toda libertad preparar al pueblo para la gran catástrofe; basta que la Revolución se sienta ya preparada suficientemente. Basta eso para que sea una realidad la respuesta que ha asomado á todos los labios.

Si Balmes tuviese que sufrir esa obra de ensañamiento y crueldad que viene realizando Canalejas contra los monárquicos portugueses; si Balmes viviese ¿qué diría de Canalejas, de los palatinos del partido conservador?

Alguien dijo: «perseguir á los desgraciados que reclaman un asilo en nombre de la hospitalidad es el sacrificio más sensible para los corazones generosos.» Se comprende que un Gobierno aliado no consienta que los emigrados se organicen; pero no se comprende, como hoy, un Gobierno que quiera encargarse de hacer de policía por otro y que niegue á unos los pasaportes, y encarcele á otros y ponga grillos á éstos. y registre equipajes y rompa cerrojos, y haga en fin todo lo que podría hacerse si se tratase de la seguridad propia; ¿qué diría si le cupiese el asco de contemplar como un hombre que se titula demócrata y monárquico tiranice y persiga fieramente á monárquicos por el solo hecho de ser tales?

¿Acaso podría hacer más Canalejas para la seguridad de la Monarquía española, acaso hace tanto en obsequio de ella como en favor de la anarquía portuguesa?

No hay que dudarle; el parangón va á ser exactísimo dentro de poco tiempo. Canalejas es el llamado á dar el último perfil.

Y Dios quiera que Canalejas no acabe traicionando á su Señor y entregando la nación á los vándalos del despotismo, de la Anarquía y del desenfreno.

Dr. Veritas

## LITERARIAS

### Ripios.

I

Cuantas veces un rey, dando al olvido  
la augusta magestad de su corona,  
á viles oligarcas abandona  
la espada de la ley,

tantas otras los viles oligarcas  
con falso beso de amistad fingida  
entregan á la chusma embrutecida  
la púrpura del rey.

II

Tendí mi mano á purpurina rosa  
y me clavó una espina,  
mientras la viola que mis pies hollaron  
su aroma me prodiga.  
La rosa es el orgullo, que repele  
á quien favor le brinda;  
la viola es la humildad, que recompensa  
al mismo que la hostiga.

III

Con las últimas brisas otoñales  
de un plátano las hojas caer vía  
y en torbellino, por el suelo, secas  
las más se revolvían.  
Mirándolas caer, para cogerlas,  
alargaba sus manos una niña  
y en sus labios en flor, al conseguirlo,  
brillaba una sonrisa.  
Hojas son las fugaces ilusiones  
que en el humano corazón anidan...  
¿Cuántas, ya mustias al caer, encuentran  
un ser que las sonría?

IV

Murmuraba el arroyo en la cañada  
grato rumor;  
cantaba el ruiseñor en la enramada  
trinos de amor;  
suelta en el prado, sin temor dormía  
la mansa grey...  
y un pastor emboinado repetía:  
¡Viva mi Rey!

V

Cual virgen solitaria,  
la candorosa luna  
su bella imagen contempló en el mar  
y, en las tranquilas ondas  
mirándose tan bella,  
de necio orgullo se sintió halagar.  
Pero sombría nube,  
poniéndose delante,  
sus alegrías marchitó al nacer...  
que siempre el desengaño,  
como la sombra al cuerpo,  
sigue á las ilusiones del placer.

Ascanio.

## POLITICAS

### La farsa democrática-La lógica y el liberalismo

I

#### Qué es el Programa liberal.

El Programa esencial del Liberalismo es obra indirecta del abate Rabelais, cura; es obra directa del abate Syeyes. Dos curas, abuelo y padre, respectivamente, del Liberalismo.

Para nosotros, esa genealogía sería un honor y una gloria. Hijos espirituales de la iglesia, nos enorgullecemos de lo que en nosotros puedan influir la Iglesia y los sacerdotes. Pero para el Liberalismo debe ser esa génesis un estigma de deshonor; un estigma, por proceder de una paternidad eclesiástica y odiada; una deshonra, por haber engendrado aquellos sacerdotes á ese hijo suyo, el Liberalismo, haciendo traición á sus mismos principios cristianos.

Cuando Rabelais se burlaba de todo, y sentaba sobre las doctrinas más respetables el imperio de la duda, entonces era engendrado el meollo de la doctrina liberal: la libertad absoluta del pensamiento, la facultad de predicarlo todo, la igualdad de protección para el bien y para el mal, la no distinción esencial entre lo malo y lo bueno.

Cuando el abate Syeyes, á las órdenes de los partidarios del tirano Napoleón, redactaba la Constitución francesa haciendo viables los Principios del 89, entonces tenía lugar el parto de aquella gestación laboriosa de Rabelais, naciendo fresca y oronda esa maldecida criatura que se dió en llamar Liberalismo.

En España, también fueron curas los que amamantaron la criatura: el canónigo Muñoz-Torrero, el canónigo Marina, el cardenal Borbón, el abate Marchena, media docena de obispos afrancesados...

¿Cómo definieron estos señores el Programa Liberal? Tal como lo entienden aún los conservadores, y los demócratas y los socialistas y los anarquistas:

«1.º Es justo y jurídico lo que opine la mayoría; 2.º libertad de pensar, decir y escribir lo que se quiera; 3.º es lícito hacer lo que no perjudica á un tercero; no es lícito hacer lo que dañe á otro; 4.º el progreso por la persuasión, jamás por la fuerza ni por la imposición, ante los derechos sagrados del individuo».

He aquí la quinta esencia de todos los programas liberales.

II

#### Contradicción entre la Palabra y los Hechos.

Desde que nació el Programa Liberal ha sido una continua contradicción en la práctica. Los gobiernos liberales se han distinguido siempre por conculcar continuamente, como sistema de gobierno, aquello que predicaban en la oposición.

Voltaire, uno de los que alimentaron en Francia al engendro liberal, y conocido en todo el mundo, escribía en una página: «Es necesario respetar el pueblo y no coaccionar las conciencias»; y en otra página escribía, como digno pendant, estas frases groseras y bárbaras: «El pueblo es canalla y siempre será canalla. No me mezclo con él, aunque no puedo prescindir de él, porque no podemos prescindir de los burros de carga. Al pueblo debemos guiarle, no instruirlo, no es digno de serlo. El pueblo será siempre estúpido y bárbaro. Es á la manera de una manada de bueyes, que necesita un aguijón, un yugo y un establo».

Y comienza el primer ensayo práctico de la libertad, *égalité et fraternité*, con la Revolución del 93. ¡Libertad de pensar! Y 10 000 sacerdotes son desterrados y 1.000 fusilados, por no querer jurar la Constitución republicana. El pueblo elige á aquellos diputados para un tiempo determinado, pasado el cual, el pueblo se reúne —libertad de asociación— para pedir nuevas elecciones:

los diputados ametrallan al populacho. 110 diputados —inviolables, según su charla— votan contra una ley tiránica: 50 son decapitados y 80 desterrados. E creado con todos los honores el Tribunal Revolucionario; sus bases eran tres: 1.ª sólo puede imponer la pena de muerte; 2.ª se puede matar por sospechas de que inerte ir contra la República; 3.ª el acusado no tiene derecho á defenderse, ni por sí ni por abogado. ¿Habéis visto algo más salvaje, más despótico, más cruel, ni aun entre los pueblos bárbaros? Ante esa feroz tiranía cayeron segadas más de un millón de cabezas. ¡Libertad! Y añadía Marat: «la República no puede existir con enemigos. ¡Exterminémoslos!» ¡Igualdad! Y añadía: «la guillotina ha de recorrerlo todo. Ella sola puede darnos la democracia». ¡Fraternidad! Y añadía Danton: «A cañonazos hemos de explicar la Constitución á nuestros enemigos». Y esos facinerosos eran los liberales de su tiempo, los padres de la República francesa, que trataban de *tirana* á la vieja monarquía.

Y así toda la historia liberal. Una tiranía sin nombre adecuado, por el refinamiento bárbaro de sus procedimientos, al lado de los cuales los tormentos legales de la Inquisición son miel sobre hojuelas. Así en la España de 1812, 1822 y 1869. Así en Italia de 1848 y de Garibaldi. Así en el Portugal actual, donde la libertad de pensar se ha realizado suprimiendo todo diario que no sea republicano, persiguiendo á los monárquicos, y mientras la monarquía —el régimen despótico— les permitía hablar y decir contra ella y aún organizarse, la República—el régimen liberal (!)—refinadamente intolerante, no permite ni pensar contra ella misma.

El liberalismo es una eterna y asquerosa contradicción entre lo que dice y lo que hace.

## III

## Contradicción doctrinal de su Programa.

Pero hay algo peor aún que esto, con todo y ser ya esto intolerable: la antítesis absurda de los principios esenciales de su Programa, aunque sólo nos fijemos en los principios substanciales.

Cotejemos aquellos cuatro principios que hemos sintetizado al principio como base del Credo democrático.

A.—1.º Es justa y jurídica la opinión de la mayoría; 2.º libertad de pensar, decir y escribir para todos. Estos dos principios se dan de bofetadas. Supongamos que una mayoría vote que no hay libertad de pensar y hablar. Esto no puede admitirse, porque va contra el artículo 2 del Credo democrático. Y ello, á la vez, debe admitirse, porque es votación de mayoría. Es decir, un absurdo. Y no creáis que esto sean idealidades: se ha dado el caso. Más de unas Cortes liberales han votado el exterminio de los enemigos, al lado de la libertad de pensar (!).

B.—2.º Libertad de pensar, decir y escribir para todos; 3.º es lícito hacer todo aquello que no perjudique á un tercero. Estas dos bases son también incompatibles. Si yo escribo ó hablo contra el ministro Tal, relatando crímenes reales suyos, le perjudico plenamente. ¿Puedo atacarle? Cae lo de «no es lícito no perjudicar». ¿No puedo atacarle? Cae la libertad de pensar, decir y escribir.

C.—Comparad los principios 1.º y 3.º. Suponed que una mayoría vote una confiscación de bienes, una pena de muerte. ¿Cuántos millares de veces lo ha hecho! He aquí conculcado el principio 3.º. Suponed que no dejemos votar tales cosas. Conculcado el principio 1.º.

D.—Y así comparando el artículo 4.º con cada uno de los restantes, se palpa evidentemente su absoluta é interna contradicción.

No es extraño que, siendo ya teóricamente el Liberalismo una incompatibilidad de principios y un absurdo intento de conciliación de bases imposibles de coexistir, en la práctica no haya producido—aparte aún la malicia de los hombres—más que crímenes, ilegalidades, contradicciones, conculcaciones, absurdos y ruindades.

## IV

## A los liberales españoles.

Es necesario, para el porvenir, hacer una pregunta á cuantos en España militan en las agrupaciones liberales, desde los estetas que siguen á Moret el incoloro, hasta las turbas descamisadas que van tras Lerroux, teñidos los brazos de sangre humana.

La pregunta es de muy fácil enunciación, y de tan clara concepción, que la cabeza más huera es capaz de ver su fuerza.

Hela aquí: «¿Defendéis, liberales, que lo que vote la mayoría es ley y verdad; ó defendéis la libertad de pensamiento de palabra, etc.?»

Porque si la mayoría es soberana, no podéis añadir nada más. Porque, si añadís otro principio, podría ser que la mayoría lo rechazase...

Retorcemos el argumento: «O defendéis sobre todo la libertad de pensar, decir, etc., aunque la mayoría acuerde lo contrario; y entonces sois un partido definido más, que no queréis á la mayoría del pueblo;

ó defendéis sobre todo la voluntad de la mayoría, aunque esta voluntad vote el robo, el tormento y la no libertad de pensar; en cuyo caso vuestro partido puede

ser—y de hecho ha sido—el más despóticamente intolerante del mundo.

Más breve: ó queréis la mayoría sobre todo, aún votando ella el despotismo; ó queréis la libertad sobre todo, aún que no la vote la mayoría. Las dos cosas juntas, absurdo. Y con una sola de ellas, no hay liberalismo, según lo predicáis.

En Barcelona tenemos, además de liberales del viejo tipo, liberales de cuño novísimo; esos caballeres izquierdistas, cuya élite y flor y nata son los nacionalistas. ¿Querrían hacernos el favor los periódicos de esta agrupación—*El Poble Catalá, El Papitu, La Esquella, El Diluvio*, etc.—de deshacernos estos absurdos que venimos notando? ¿Querrían amablemente decirnos si son liberales de la mayoría, acuerde lo que acuerde, ó si son liberales de la libertad, aunque la mayoría no la vote; ó si, por milagro librepensador, se pueden atar ambas moscas por el rabo? Nosotros agradeceríamos una contestación terminante, para saber á qué atenernos. Y ellos tienen necesidad, obligación de definir sus principios. Nosotros les ofrecemos incluso nuestras columnas, para que expliquen á nuestros lectores sus principios y nos hagan quedar mal á nosotros, que ponemos en solfa al flamantísimo sistema liberal.lesco.

## V

## Gravedad de estas contradicciones liberalescas.

Que estos absurdos é incompatibilidades se diesen en un partido histórico, serían ya gravísimos. Pero serían algo de excusar, por cuanto la esencia de todos los partidos no liberales consiste en ciertos principios que ellos se dan, prescindiendo de todo pensar de mayoría y de toda razón que pueda oponérseles. Defienden tal cosa y nada más. Aquellos á los cuales no guste, que no les sigan. Son agrupaciones cerradas, doctrinales.

Pero el liberalismo se las echa de muy otro. Habla de respeto á la nación y á los más. Habla de lógica y de argumentos y de convicciones. Habla de lo absurdo de los viejos partidos. Tiene, pues, obligación de demostrar que en sus ideales no hay aquellos absurdos de los demás partidos; que no son doctrinales como las restantes agrupaciones.

De otra manera. Los partidos no liberales, definidores de doctrina concreta, no defensores del sentir de los más, tienen derecho á que no se les hable de la opinión de la mayoría, que ellos no admiten. Sería una flagrante petición de principios irles con esas. Pero los partidos liberales, en cuya base figuran el respeto á la voluntad general y el derecho de petición ó interrogación aunque sólo sea procedentes de una sola persona, tienen el deber de responder á esas aclaraciones que se le piden. Y en el caso de que una nación, por mayoría ó por unanimidad, legislase el asesinato y el crimen, han de decirnos si serían liberales de la mayoría y del liberalismo asesinante y criminal, ó si serían liberales del respeto á los derechos de todos y contrarios á la mayoría asesinante, y qué clase de liberalismo sería eso de no respetar á la mayoría ó de ir con ella al crimen...

Eso es grave. Eso es la demolición completa del liberalismo. Eso es el acabóse liberal. Eso es la quinta esencia del liberalismo á la vista de todos. Eso no lo entendemos nosotros, ni, seguramente, los liberales mismos lo entienden.

Vengan explicaciones.

## VI

## Ningún derecho de los liberales contra nosotros.

Queremos apurar la doctrina esa, y demostrar á los liberales cosas curiosas. Ellos acostumbran á ser muy reaccionarios, admitiéndolo todo sin examen previo, aún estos absurdos que venimos notando. Y esto, no por ser muy cómodo, es tolerable. Por honor á los principios liberales, no podemos tolerar el borreguismo y la fe ciega de los liberales. Raciocinemos, pues. ¡Raciocinad, liberales, un momento!

Los partidos doctrinales—nosotros, por ejemplo—tenemos nuestros principios esencialmente fijos. Uno de nuestros principios es que la verdad es lo nuestro, aunque digan lo contrario el 95 por 100 de votos ajenos. Luego, tenemos razón, *estamos dentro de nuestro Programa*, cuando queremos imponer á los demás la verdad, lo nuestro; y también cuando, si la mayoría quiere algo distinto de lo nuestro, nos retiramos bonitamente por el foro, cediendo el lugar á gente más preocupada.

Pero los partidos liberales, que quieren lo que quieren los más, no tienen razón, *no están dentro de su Programa SINO CONTRA ÉL*, cuando quieren imponer á la mayoría algo distinto de lo que ella piense; y también están contra su Programa cuando, votando la mayoría una barbaridad, ellos se retiran por el foro. Nada, para ellos, debería ser más liberal y democrático que los crímenes votados por la mayoría...

Cosa semejante pesa en la polémica entre liberales y no liberales. Defendiendo los liberales la libertad de pensar (tienen derecho alguno á atacar á los demás, aunque estos piensen el absolutismo? No. Si todos tenemos derecho de pensar, decir y escribir lo que queremos, y este derecho es sagrado, *los liberales SEGÚN SU PROGRAMA, no pueden atacar el pensar de nadie*, tan sagrado como el suyo. Si ellos defienden el libre-

pensamiento, sagrado es el pensamiento de los que piensan en el absolutismo...

Lo contrario pasa con los partidos doctrinales. Si un partido cree que no se puede hablar libremente, es lógico y honrado cuando ataca á los demás que hablan libremente.

Según esto, yo puedo atacar honradamente á todo liberal, porque en mi programa figura una verdad fija que todos deben reconocer; pero los liberales no pueden atacarme á mí honradamente, porque en su Programa figura la inviolabilidad sagrada de los derechos de todos á pensar, decir y escribir...

Cosa por demás chocante y traviesa. Seguramente que esos pobres liberales, para los cuales raciocinar es un lujo aristocrático, no habían caído en estos detalles. De fijo que no habían caído en la cuenta de estar cogidos entre la espada y la pared: la espada de decirme «tus predicaciones antiliberales son sagradas é inviolables y yo las respeto», y la pared de añadir «yo voy contra tu absolutismo, renegando de la libertad que tienen todos de pensar como quieran».

Un callejón sin salida, al fondo del cual se percibe la carcajada mefistofélica más mortificante para eso que llaman Liberalismo y no pasa de ridícula y absurda ficción con que se disfraza el moderno Absolutismo, más repugnante mil veces que el leal y sincero y doctrinal absolutismo antiguo.

## VII

## El Liberalismo ante la lógica.

¿Estáis viendo como el sistema liberal es un continuo atentado contra Lógica más aplastante y elemental? Sus principios esenciales son contradictorios, ilógicos, insostenibles.

Los procedimientos de polémica son contradictorios, ilógicos, insostenibles.

¿Qué extrañeza, pues, que la realidad liberal sea un caos brumoso; que la historia liberal sea una cadena de crímenes, absolutismos é indignidades; que los hechos del Liberalismo sean una continua contradicción con sus doctrinas y predicaciones y unos monstruosos absurdos, azote de los pueblos desgraciados que lo han amamentado?

Todo lo ilógico es monstruoso. Todo lo monstruoso es antihumano. Todo lo antihumano es desorden no durable. Todo desorden no durable, por querer durar, es tiranía, absolutismo, violencia intolerable.

He aquí explicado el *porqué* de la infame vida del Liberalismo. Debía ser infame á la fuerza. Lo será siempre, por esencial necesidad.

Apartémonos de ese monstruo.

Juan M.<sup>a</sup> Roma.

## El Presidente de la República lusitana.

Llámase Manuel Arriaga, Brunda Silveira Peirolón. Es nieto del general Arriaga, que tomó parte en la guerra peninsular.

Hállase condecorado por el Gobierno de Portugal y por el de Inglaterra.

Es descendiente del rey Alfonso III, de Ramiro II y de Hugo Capeto.

Hace el número 23 entre los nietos del conde de París.

Siendo adolescente hízosele irrespirable la atmósfera de la Monarquía.

Este desacuerdo con su familia le privó del auxilio paterno.

Comenzó sus estudios en la Universidad de Coimbra, doctorándose de abogado y distinguiéndose por sus ideas avanzadas.

El rey Don Carlos le ofreció el cargo de profesor de los príncipes.

Rechazó la real oferta con altivez, lo cual dió motivo á que se le suspendiera en 1878 del cargo de catedrático de la citada Universidad.

Fué diputado progresista.

En 1881 se presentó candidato frente á Roque Araujo.

Desde entonces obtuvo otras votaciones.

Su actual triunfo débelo al club «Henriquez Nogueira», importante asociación en que la mayoría de sus miembros son elementos de la Banca y del Comercio.

Fué elegido presidente de la República por 121 votos contra 86 que obtuvo Bernardino Machado.

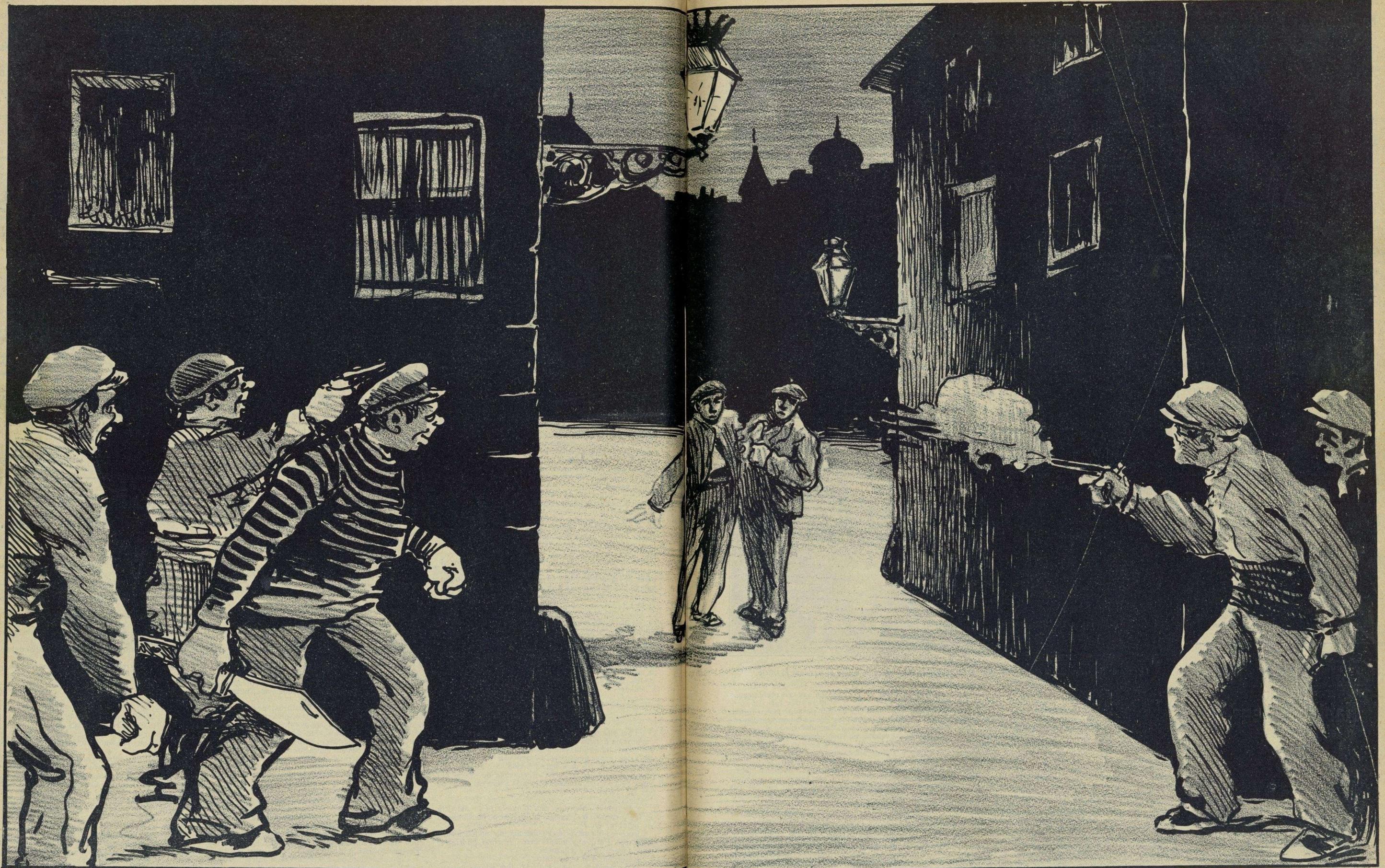
Cuenta 70 años de edad y tiene enfrente suyo á Alfonso Costa.

Nació en las islas Maderas.

Recientemente se declaró radical.

Al saber el resultado del escrutinio declaró que no llamaría al Poder á ninguno de los actuales ministros y que viviría en casa particular.

La esposa del nuevo presidente es profundamente católica, habiendo bautizado á todos sus hijos, no obstante la oposición de su marido.



NUESTRO PAÍS DE CADA DIA

Agresiones por la espalda emboscadas... ¡asi son!

Las panteras del desierto tienen mejor corazón.

En honor del P. Alvarado.

Recuerdo del "Día jaimista" en Monistrol (Cataluña)

El jefe regional de la Comunión tradicionalista en Andalucía, don José Díaz de la Cortina, ha publicado otra circular acompañada del programa de las fiestas dedicadas á la buena memoria del célebre Padre Alvarado y como protesta al Centenario de las Cortes de Cádiz.

Hé aquí el programa de las fiestas:

En Marchena, el día 24 de Abril de 1912, á las nueve, misa de Comunión general en la Iglesia de San Juan Bautista. A las dos de la tarde, Certámen político-literario; y á las nueve de la noche, en la Iglesia de San Juan, sermón por un Padre Dominicó y explicación de los actos del día siguiente.

El 25 de Abril, á las nueve de la mañana, solemnísimá función religiosa en San Juan por los Rdos. Padres Dominicó, con panegírico por el Magistral de Sevilla.

A la una y media de la tarde, descubrimiento por el señor Jefe Regional de la lápida en la fachada de la casa donde nació el Padre Alvarado, cantándose el himno al «Filósofo Rancio» por los Orfeones regionales reunidos.

A las dos de la tarde, descubrimiento por el señor Jefe delegado de la Comunión Tradicionalista del monumento al gran filósofo en la plaza de su nombre; himno por los Orfeones y el pueblo en general; discurso por don Juan Vázquez de Mella y Fanjul.

A las 10 de la noche, exhibición de los Pasos de las Hermandades con sus cofrades vestidos con túnicas y cantos de saetas en sus respectivas iglesias.

Día 26 de Abril, á las nueve de la mañana, concurso de fachadas con premios de 50 y de 25 pesetas; carreras de sacos, cucañas.

A las dos de la tarde, primera conferencia jaimista: cinco oradores.

A las diez de la noche, Asamblea de las Juventudes Jaimistas de la Región andaluza.

El 27 de Abril, á las nueve de la mañana, entrega por el señor Jefe delegado de los premios de fachadas.

A las dos de la tarde, segunda conferencia jaimista.

A las diez de la noche, Orfeones regionales; premio de 1.500 pesetas.

El 28 de Abril, á las dos de la tarde, tercera conferencia jaimista; cinco oradores; quinto, don Bartolomé Feliú y Pérez.

A las diez de la noche, bailes populares regionales; premio de 300 pesetas a la mejor pareja.

Día 29 de Abril, á las nueve de la mañana, almuerzo á los pobres muleteros de ambos sexos, servido por las Juventudes Jaimistas.

A la una de la tarde, mitin antiliberal, tres oradores: primero, un católico independiente; segundo, un integrista; tercero, el jaimista don Juan Vázquez de Mella.

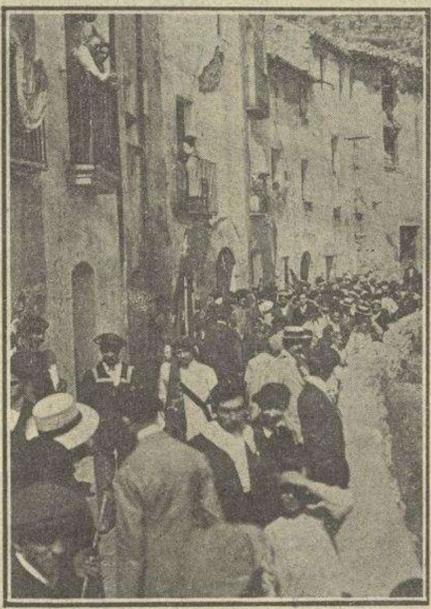
A las diez de la noche, fuegos artificiales; cinematógrafo público; música popular.

Día 30 de Abril, salida para Sevilla, en cuya plaza de Toros se celebrará á las tres de la tarde un gran festival de bailes populares y de Orfeones regionales.

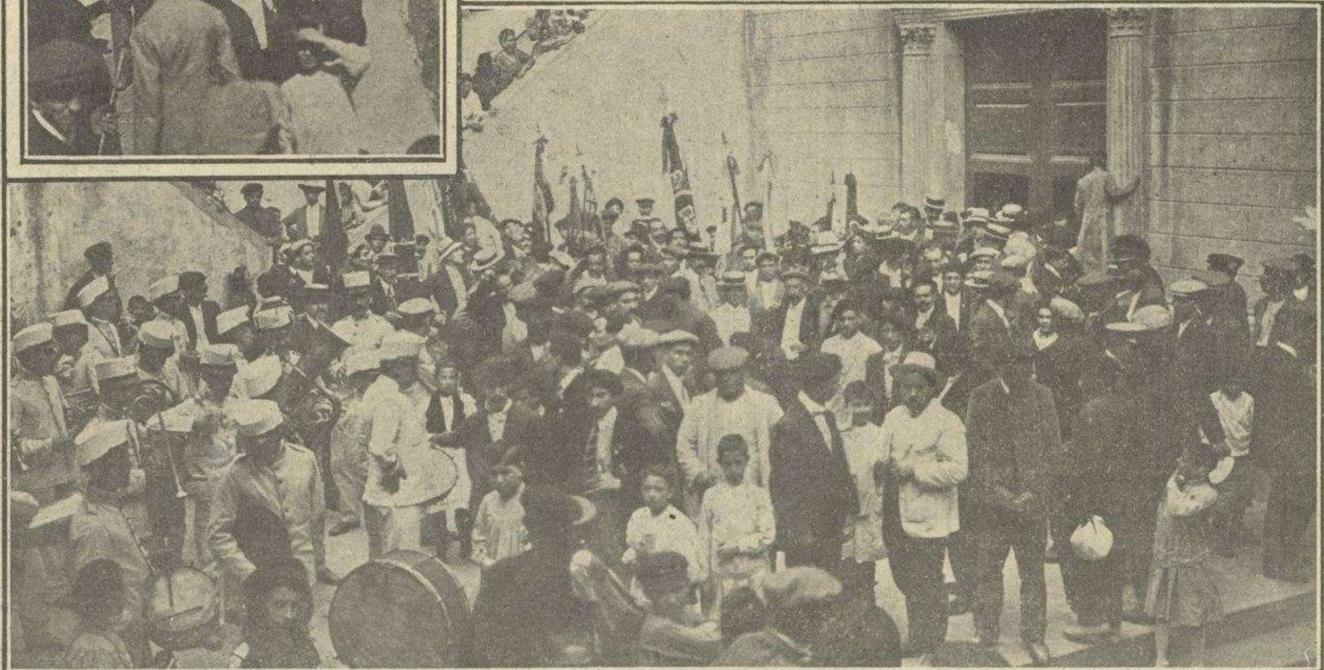
Día 1.º de Mayo á las nueve de la mañana, Misa de funeral en San Pablo, con panegírico por un P. Dominicó.

A las dos de la tarde, mitin jaimista en Eslava; cuatro oradores (el cuarto don Juan Vazquez de Mella).

—Para el Certamen político-literario el señor don Bartolomé Feliú y Pérez, Jefe Delegado de la Comunión Católico-monárquica, ha concedido un objeto de arte como premio al siguiente tema: «El Filósofo Rancio, fustigador de liberalismos mansos y fieros».



Los jaimistas en la «Era de Viserta» antes de empezar el mitin.—Tribuna levantada en dicha «era» El Sr. Junyent dirigiendo la palabra al público, que ovacionó á todos los oradores.



Llegada de los «requetés» á Monistrol.—Los abanderados en la plaza de la Iglesia al terminar el Oficio.

¡A LA BAYONETA...

Habla Nakens.

Para que vean bien claro cuanto trapiondaría hay en el campo republicano, aquí van unos párrafos de *El Motín* que no tienen desperdicio.

Dice Nakens:

«Me veo obligado á protestar nuevamente contra la especie lanzada por el Gobierno de que tuviese carácter político el acto de indisciplina realizado á bordo del *Numancia*, y por el cual fué fusilado un hombre.

Hay republicanos á quienes parece convenir que la especie corra para dar á entender que trabajan en sentido revolucionario, y se nos impone á los que no pretendemos ni necesitamos engañar á nadie, el deber de desmentirlos. Y desmentirlos, hasta por hacerles un favor. Si trabajan y todo lo que logran al cabo de tantos años es eso, habrá que convenir en que su labor pudiera compararse á la del escarabajo...

Es tiempo ya de desterrar de nuestra propaganda las esperanzas injustificadas y las amenazas inocentes: las primeras porque acaban por quitar la fe á los más convencidos; y las segundas porque nos ponen en ridículo.

Recuerdo que cuando se habló de la revisión del proceso de Ferrer, dijeron algunos que si el Gobierno no la acordaba, nosotros nos bastábamos para imponerla, haciendo la revolución contra todos. ¿Qué hubiéramos podido contestar, si alguien llega entonces á decirnos?

«Pues si se hallan ustedes tan bien preparados y tan resueltos ¿á que aguardar la negativa de la revisión para lanzarse? ¿A qué perder inutilmente el tiempo?»

«¿Poder hacer la revolución sin contar con nadie, y andar remisos? Eso sería un crimen de lesa patriotismo, más todavía: de lesa humanidad.

«¡A hacerla! ¡A hacerla!... No sólo por rehabilitar completamente la memoria de Ferrer, sino para evitar que mueran más compatriotas en el cadalso ó el hospital; que sucumban de hambre anualmente millares de mujeres y niños; que emigren cada año centenares de miles de trabajadores...»

Si alguien nos dice entonces eso, yo, por lo menos, no hubiera sabido que contestarle, temeroso de que los hechos me desmintieron luego, como así ocurrió. La revisión fué negada, y todos permanecemos tan sensatos, tan prudentes, actitud inexplicable en hombres que tenían en sus manos hacer la revolución cuanto quisieran...

Y en vista de esto, y de otros hechos parecidos, ¿no les parece á mis queridos correligionarios que es hora ya de torcer el rumbo? ¿Que hay que acabar con la casta de voceros de una revolución que se aleja más

cada día, á pesar de que cada día hay más republicanos en España?

Se va haciendo esto ya tan pesado, por lo igual, que nos aburrimos todos los que no estamos organizados para sentir emociones revolucionarias en mítins, conferencias, veladas en comités, nombramiento de organismos directivos en casinos de diez socios, redacción de telegramas felicitando á éste ó aquel jefe de los que hemos fabricado para andar por casa, prepararles recibimientos cursis, con cohetes que debieran hacernos recordar que hay fusiles, con flores que debieran traer á nuestra memoria que no hay pan, con músicas á cuyos compases emigran los trabajadores á América...

Sí, todo eso va resultando muy aburrido y muy pesado.

Y termino, repitiendo:

Protesto nuevamente contra la afirmación del Gobierno. Y opino que los republicanos deberíamos apartar de nuestro lado á los que dieran á entender que lo del *Numancia* fué obra revolucionaria, y debida á su iniciativa. Si no lo fué, por farsantes y embusteros. Y en el supuesto de que lo hubiera sido, por incapaces.

La fábula *Del parto de los Montes* parece haber sido escrita para retratarlos. ¡Tantos ruidos, tantos indicios de catástrofes tremendas, para parir un ratoncillo!

¿Que quien hace lo que puede no está obligado á

más? Conformés. Mas como nadie debe ofrecer lo que no está en su mano cumplir, hay que volver siempre á parar á lo mismo:

A que no debemos fiarnos de quien ofrece mucho, sin hacer nunca nada; y menos si trata de aparentar que hace algo exhibiendo un cadáver que le conviene á los monárquicos endosar al partido republicano, para tapar las verdaderas causas del fusilamiento y preparar la disculpa de probables desafueros.»

Cuando digamos otra vez que el campo republicano está lleno de farsantes, no se nos diga que es pura filia.

Ahí está Nakens probándolo de un modo muy elocuente.

Fray Clarito.

## VARIAS

**Don Jaime en Rusia.**—D. Jaime de Borbón se halla en San Petersburgo, donde recibe continuas atenciones de la aristocracia de la capital.

La conferencia tenida con el Czar duró cuarenta minutos, tratando importantes asuntos.

Don Jaime encantó al Czar por su profundo conocimiento en las diversas materias tratadas, diciendo á un coronel del Regimiento de don Jaime:

—Estoy admirado de la conversación de don Jaime.

Asistiendo todos los oficiales del regimiento, celebróse el banquete en honor de don Jaime, siendo éste aclamado y vitoreado con entusiasmo.

Al terminar el banquete, el coronel le hizo entrega de un precioso album con las fotografías de todos los compañeros de armas, obsequio que fué agradecido profundamente por don Jaime.

Asistió especialmente invitado á las carreras de caballos, en las que tomaron parte oficiales de 15 regimientos, presenciando las carreras desde la tribuna imperial en compañía del príncipe de Siam, quien recordó con veneración al difunto Carlos VII (q. e. p. d.)

Asistió también en compañía del Czar á la función de gala del Teatro Imperial, siendo saludado por dignatarios, Cuerpo consular y grandes duques.

Ha visitado á los ministros de Guerra y Marina, conferenciando extensamente.

**De Inglaterra.**—Pesa sobre Inglaterra la amenaza de otra huelga importantísima que de realizarse afectará á un millón de mineros del país de Gales y del Norte.

En el Congreso anual que efectuarán los mineros en el próximo Octubre se discutirá la resolución en la cual se pedirán siete chelines como jornal mínimo. Caso que se acuerde esta resolución, para obligarla á cumplir declararán los mineros una huelga nacional

—Los empleados de los ferrocarriles del Este amenazan declararse de nuevo en huelga si para entonces no han dado satisfacción á sus reivindicaciones.

El diputado Thomas ha declarado que, efectivamente, la situación es gravísima.

**Palabras de Mella.**—No hace muchos días habla con el señor Mella un *leader* republicano que se muestra muy desengañado del proceder de los suyos, y contestando á su interlocutor que le acababa de preguntar:—¿Pero á dónde cree usted que vamos á este paso, don Juan? replicó el señor Mella.

«Vamos á un cataclismo próximo, fatal, inminente, que ensangrentará nuestros campos; vamos á que se produzcan en las calles de los centros de población más importantes los horrores del estallido anarquista; vamos á solucionar los problemas que complican nuestra existencia luchando como fieras, ya que no tuvimos sentido común, cordura y tino para regirnos como hombres...»

Estos presentimientos ensombrecen hoy el ánimo de nuestro admirado amigo, el genial tribuno y glorioso pensador.

**Lo del «Numancia».**—Hace pocos días A B C decía que Sanchez Moya (el que fué fusilado) leía diariamente un periódico republicano de Madrid, entusiasmando con los discursos que pronunciaba en el Parlamento cierto diputado y haciendo grandes elogios de él y de su labor política.

Un día escribió á éste exponiéndole el plan que abrigaba de sublevar á la marinería y pidiéndole que preparase una revolución en tierra, en muchos puntos á la vez para repartir la atención del Gobierno.

No ha podido averiguarse si esta carta llegó á poder del diputado ni si éste la contestó.

Hablando de los últimos momentos de Sánchez Moya, dice:

«Llamó á los oficiales y á su defensor y expresó su arrepentimiento sincero. Manifestó su repulsión por quienes le dieron á beber tales doctrinas. No dijo quiénes fueron, pero afirmó que eran los causantes del estado en que se veía.

Rechazó café y comida y dijo que quería comulgar. Ya ven ustedes—dijo—que no fumo, ni bebo, ni se puede decir que tenga ningún vicio y me tienen aquí.

Mi única falta ha sido creer que la República era la mejor forma de Gobierno, porque así lo he leído.

Es falso lo que se me achaca de que sea anarquista. No sé qué es esto.

No he hecho nunca mal. Sólo quisiera que algunos se asomaran á esta capilla y me vieran en esta situación, para que el remordimiento les acompañara toda la vida.

Mi pobre mujer tendrá una enorme pena, pues nos queríamos mucho. No le dejaré mucho bochorno, porque muchos más instruidos y de más alta categoría que yo se han visto en este trance por faltas de la misma índole.

Lo peor es que unos morimos porque nos impulsan las ideas y nos las inculcan, y otros siembran esas ideas y viven ricos y tranquilos explotándolas. ¡Cuántos debieran estar aquí mejor que yo!»

**Un portento.**—Los periódicos han hablado estos últimos días de un joven sacerdote gallego, don Elisardo Sayans, párroco de San Martín de Borela (Pontevedra), diciendo que es un verdadero portento.

«El señor Sayans—dice el Rdo. D. José Gómez—además de resolver en el acto y de memoria los más abstrusos problemas matemáticos (ecuaciones con varias incógnitas, logaritmos, extracción de raíces, elevación á potencias, divisiones con treinta y más cifras en el divisor, etc.), repite inmediatamente cualquier serie de nombres que se le diga de viva voz ó la lista completa de premios de un sorteo de la Lotería. Ojeando en pocos minutos la más complicada partitura musical, dice el número exacto de notas que contiene. Repite exactamente, sin omitir ni cambiar palabra alguna, el más extenso discurso.

Sabe de memoria la Santa Biblia, por el P. Scio, con sus notas, y dice en el acto el tomo, página y línea de cualquier versículo, recitándolo en castellano, latín, griego y hebreo. Asimismo sabe de memoria las obras de Balmes, Santo Tomás, el P. Mendive, Fray Luis de León, Santa Teresa, Malón de Chaide, San Juan de la Cruz y Fray Luis de Granada. Recita igualmente el Diccionario de la Real Academia Española y cualquier obra que haya leído una sola vez.

Un censo electoral de cualquier número de nombres lo repite de corrido con la profesión, domicilio é instrucción de los electores.

Es un caso maravilloso y tal vez único en el mundo, siendo lo más extraño que estas pasmosas dotes de retentiva se manifestaron hace poco más de un año, después de una grave enfermedad que padeció el señor Sayans, pues antes no poseía ese don, aunque siempre fué muy estudioso y poseedor de una inmensa cultura científica y literaria, siendo doctor en Teología, Derecho Civil, Filosofía y Letras y Ciencias exactas.

Posee además ocho idiomas y es un delicadísimo poeta. Su inspirado poema en gallego *A niña ceitada* es un verdadero monumento del Parnaso regional.

De Bilbao irá el señor Sayans á Madrid y Barcelona, donde embarcará para Roma.

Inútil es decir que no guía al sabio sacerdote, á quien se conoce ya en esta región por «El Pico de la Mirándola gallego», la menor idea de lucro, pues ni se presentará al público, cosa impropia de la alta dignidad sacerdotal, ni precisa de subvención alguna, pues disfruta una desahogada posición económica, y sólo la cariñosa insistencia de sus amigos y superiores le ha movido á abandonar temporalmente su oscuro retiro, donde piensa vivir siempre.»

## FOGONAZOS

Pocas veces se habían oído por las calles y ramblas de Barcelona *mueras* para todos los justos, con tanta insistencia y en tan crecido número como el domingo 27 de Agosto en que celebraron los elementos radicales, la basura como si dijéramos, la manifestación *contra la pena de muerte*.

¿Parecerá extraño é irracional el procedimiento?

En cuanto á lo primero no, en cuanto á lo segundo, sí.

Es decir irracional lo es... porque no puede dejar de serlo. Basta que sepamos quiénes son los autores. Extraño tampoco pudo serlo. Basta también que conozcamos á los autores.

Y éstos son los borregos del caudillo radical, criminales casi todos y merecedores muchos de ellos de la pena capital por sus delitos.

Por esto piden, como todos los asesinos, la supresión de la pena de muerte para ellos, mientras proclaman la muerte y aún ponen en práctica el procedimiento para los demás.

Siempre están en carácter los radicales al celebrar alguna de sus fastidiosas y ridículas mojigangas, pues entonces es cuando mejor pueden apreciarse sus instintos de perros rabiosos, pero nunca lo estuvieron tanto como el 27 de Agosto.

Nos demostraron, además de su estupidez é irracionalidad, sus sentimientos canibales.

El mismo día hicimos un descubrimiento importante.

No se crea nadie por esto que hayamos descubierto la pólvora, pues tan importante descubrimiento lo llevó á cabo hace siglos en Alemania, por si no lo sabían los radicales... un clerical, fraile por añadidura.

No hemos descubierto tampoco la pista de los terroristas ó sea de los autores de las explosiones de *petardos* en nuestra ciudad y no *cohetes*, como les llamó alguien con excesiva modestia. Esto podría preguntarse á los individuos de la «joven guardia revolucionaria»

quienes podrían darnos noticias importantes acerca de los salvajes que se creen en el derecho de jugar con la vida y la tranquilidad de los pacíficos ciudadanos.

Nuestro descubrimiento tiene más importancia por lo curioso.

Es un verdadero fenómeno.

Un señor marqués, alcalde demócrata de Real Orden, ilustre ciudadano é *incendiario glorioso y honrado*.

Y conste que esto último no lo decimos nosotros. Lo demostró cediendo el balcón del Ayuntamiento para hacer la apología de los crímenes de la revolución de Julio que calificó el revolucionario Litrán de *gloriosas y honradas jornadas*, cuyo discurso elogió y calificó de *contundente* el señor Marqués.

¿Razón tenía Canalejas al contestar á los jóvenes de la Defensa Social, diciendo que no podía creer en la apología del crimen hecha por el *digno alcalde*!

¡Claro que un alcalde digno no hace cosas tan *indignas*!

Siguen en Portugal los crímenes de toda especie cometidos por los carbonarios contra la Religión, contra la propiedad, contra la seguridad pública, contra la vida y los bienes de los ciudadanos, contra todo y contra todos.

Es decir, que sigue reinando allí la anarquía más salvaje y fiera.

Pero es de notar que allí tan mal lo hacen los unos como los otros, lo mismo los republicanos que los monárquicos, los sectarios que los católicos.

Ya casi nos fastidian más los monárquicos y gente de orden con todo un aparato de conspiraciones y alijos de armas, que están perdiendo miserablemente el tiempo como los conejos de la fábula, sin ponerse de acuerdo para una acción provechosa que pudiera salvar á aquel desgraciado país.

Y eso que es tanta la podredumbre de aquella República y tan gastada se halla por sus propios vicios que bastaría el más pequeño empuje para echarlo todo á paseo.

Dice un telegrama de Bilbao.

«Esta mañana Don Alfonso tomó parte en las regatas, en las que se disputó la copa del Cantábrico, ganando la regata de los blandros de 15 metros patroneando el *Hispania*».

Ni el mismo Jaime el conquistador llegó á contar tantos *trunfos* en su larguísimo y afortunado reinado.

Se prepara en Sevilla una corrida de toros á beneficio del Vivillo.

Este, hablando con algunos amigos, ha dicho que irá á los toros como siempre ha ido á todas partes.

Siento, ha dicho, la nostalgia de la celebridad y quisiera que mi nombre sonara siempre.

Un hombre así nos parece muy probable que llegue, no sólo á ministro, sino también á la Presidencia del Consejo.

Ese afán de celebridad ha sido lo que más ayudó á Canalejas para escalar el sitio que ocupa.

Victor Manuel, hará cosa de ocho ó diez días, hizo una ascensión en un dirigible permaneciendo en el aire por espacio de media hora, siendo aclamadísimo por la multitud.

Muy ligeros nos parecen esos reyes que *corren y vuelan* con tanta facilidad, pero mucho más nos lo parecen los pueblos que los aclaman y se entusiasman por tales soberanos.

El señor Portela dijo que había mandado al Fiscal el número de *El Correo Catalán* por entender que excitaba á la comisión de *nada bueno*.

Se refería D. Manuel á un suelto en que, después de relatar una vandálica agresión por parte de los radicales contra un joven correligionario nuestro, se decía: «Va á ser cuestión de pagar en la misma moneda, moliendo á palos al primer radical que se encuentre.»

En cambio al señor Gobernador no se le ocurrió mandar al Fiscal ninguno de los números de *El Progreso* en que se excitaba á cazarnos á tiros.»

Será que entiende que cazar á tiros á los jaimistas es *algo bueno*.

¿No es verdad, señor Gobernador?

Nosotros, no obstante, pese á todos los Portelas y á todos los gobernadores, continuaremos creyendo que, sólo moliendo á palos á los radicales es como se conseguirá que hagan bondad esos animaluchos.

*España Libre*, refiriéndose á las manifestaciones acerca los republicanos hechas por el señor Canalejas, tranquiliza á éste diciendo que nada debe temerse de los republicanos.

Sabe el país, añade, que carecemos los republicanos de hombres de corazón y abundamos demasiado en jefes y jefecillos.

La verdad se abre paso, suele decirse, y ahora podremos decirlo con mayor seguridad de no equivocarnos.

Cuando un periódico tan descamisado como *España Libre* las suelta de este calibre...



POLÍTICA... ECONÓMICA

—Ahora verás, *amigo* contribuyente, como me ocupo y preocupo de tu situación económica...